

PERSONAJES DEL SUR (ARAFO-GÜÍMAR):

DON HÉCTOR RODRÍGUEZ FARIÑA (1933-2025)

SACERDOTE SECULARIZADO, MISIONERO EN ZIMBABUE, MAESTRO, PROFESOR DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y SEMINARIOS, CON ESTUDIOS SUPERIORES DE CIENCIAS QUÍMICAS, PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA, FUNDADOR DE ESCUELAS, DEFENSOR DE LOS NATIVOS, ASESOR DE DICHO GOBIERNO AFRICANO, COLABORADOR PERIODÍSTICO, PROFESOR PARTICULAR DE ESPAÑOL E INGLÉS, CLARINETISTA DE LA BANDA DE MÚSICA DE ARICO, FLAUTISTA DE LA SOCIEDAD FILARMÓNICA “NIVARIA” DE ARAFO Y DE LA AGRUPACIÓN FOLCLÓRICA “SANGRE MARINA” DE EL PUERTITO DE GÜÍMAR, MIEMBRO DE LA CORAL “MARÍA AUXILIADORA” Y PADRE DE FAMILIA¹

OCTAVIO RODRÍGUEZ DELGADO

(Hijo Adoptivo de Arafo)

[blog.octaviordelgado.es]

Nuestro biografiado fue clarinete de la primera Banda de Música de Arico, que fundó y dirigió su padre. Cursó estudios de Bachillerato y Magisterio, brilló como seminarista y, tras ordenarse de sacerdote, celebró su primera Misa en Arafo, de cuya parroquia estuvo encargado durante algunos días, y luchó incansablemente como misionero en la inhóspita selva africana en Rhodesia (actual Zimbabwe), donde desarrolló una notable labor pastoral durante 25 años. En ese tiempo, cursó estudios superiores de Ciencias Químicas, Psicología y Sociología e impartió clases de Primera y Segunda Enseñanza, así como en los Seminarios de Harare y Burgos; también organizó consejos parroquiales y movimientos cooperativos. Su único objetivo era la mejora del nivel de vida y el acceso a la educación de la población nativa, lo que le ocasionó graves enfermedades y el enfrentamiento tanto con su obispo como con el gobierno racista de la antigua Rhodesia. Contrajo matrimonio y fundó una familia; por lo que luego solicitó y obtuvo la dispensa del sacerdocio y la reducción al estado laical. Después ejerció como asesor en temas de Educación del Gobierno del primer gobierno auténticamente independiente de la República de Zimbabwe; y también trabajó como profesor de Secundaria, así como de Español. Tras casi medio siglo en África, se estableció con su familia en Arafo, donde ejerció como profesor particular de Inglés; también fue miembro de la Coral “María Auxiliadora” y de la Sociedad Filarmónica “Nivaria”; y colaboró con la parroquia de San Juan Degollado. También tuvo una afición literaria. Finalmente, por problemas de salud se fue a vivir a El Puertito de Güímar, donde se integró en la Agrupación Folclórica “Sangre Marina”, en la que tocaba la flauta, como había hecho en la mencionada banda de música de su pueblo natal.

SU DESTACADA FAMILIA

Nació en Arafo el 21 de febrero de 1933, a las cinco de la mañana, siendo hijo de don Francisco Rodríguez y Rodríguez y doña María Fariña y Fariña, naturales y vecinos de la misma localidad. El 9 de marzo inmediato fue bautizado en la iglesia de San Juan Degollado por el Párroco propio don Hildebrando Reboso y Ayala; se le pusieron los nombres “*Héctor María*” y actuó como padrino el maestro don Antonio Mederos Sosa, de la misma vecindad.

Fueron sus abuelos paternos: *don Agustín Rodríguez Batista y doña María Rodríguez Hernández*, conocida por “*Mariquita*”; y los maternos: *don Manuel Fariña Hernández y doña*

¹ Sobre este personaje puede consultarse también un libro de este mismo autor: Octavio RODRÍGUEZ DELGADO (1995). *Historia Religiosa de Arafo*. Págs. 709-718. Con posterioridad la reseña se ha visto enriquecida con nuevos datos.

Ernestina Fariña Núñez: todos ellos naturales y vecinos de Arafo.



Don Héctor Rodríguez Fariña nació en Arafo y celebró su primera Misa en la iglesia de San Juan Degollado, de la que estuvo encargado durante unos días.
[Imagen del Centro de Fotografía “Isla de Tenerife”].

Tuvo cuatro hermanos: *don Agustín Rodríguez Fariña* (1929-2025), Bachiller y director del Banco Español de Crédito en Santa Cruz de La Palma, fundador de la primera Asociación de Padres de Alumnos de dicha capital, músico, colaborador periodístico, aficionado a la fotografía, miembro del Patronato del Parque Nacional de la Caldera de Taburiente, senderista, ecologista, estudioso de los caminos de dicha isla, escritor y primera Medalla al Mérito Ciudadano del Cabildo de La Palma, quien casó en dicha capital con doña Nieves María Gutiérrez San Gil, fallecido a los 96 años, con descendencia²; *doña Emma Rodríguez Fariña* (1931-2025), maestra y funcionaria de Administración, fallecida a los 93 años de edad; *doña María del Carmen Rodríguez Fariña* (1936), maestra nacional, quien ejerció en las Dominicas y casó en La Laguna en 1966 con don Orestes López Hernández [directivo del “C.D. Mensajero”], avecindándose en Santa Cruz de La Palma; y *don Francisco Rodríguez Fariña* (1939), químico y músico, nacido en La Cisnera (Arico), quien estuvo encargado de la sección de Electrónica de la Compañía Telefónica, casado con doña Adela Almeida Campos³, con descendencia⁴. Los tres varones también han sido músicos, los dos mayores pertenecieron a la Banda de Arico, que dirigía su padre; luego los tres, junto a su progenitor, fueron miembros de la Banda de Breña Alta; y hasta hace pocos años don Héctor estuvo integrado en la Sociedad Filarmónica “Nivaria” de Arafo.

Creció en el seno de una familia modesta, pero destacada en la esfera local, en la que sobresalieron varios de sus miembros, entre ellos: su padre *don Francisco Rodríguez Rodríguez* (1907-1987), maestro nacional, músico, emigrante a Cuba, agricultor, sargento provisional de Artillería, director de coros en Arafo y Breña Alta, director de las bandas de

² Procrearon cinco hijos: *Agustín, Héctor, Marini, Francisco y Javier Rodríguez Gutiérrez*.

³ Hermana del guardia civil *don Antonio Jesús Almeida Campos* (1945-2009).

⁴ Procrearon cinco hijos: *Mari Paz, Adela, Francisco, Ángeles y Raquel Rodríguez Almeida*.

música de Guía de Isora y Arico, fundador de un grupo de teatro y comendador de Alfonso X el Sabio; y cinco de sus sobrinos, *don Felipe Rodríguez Rodríguez* (1918-1969), sargento de 2ª línea de Falange, cabo de Infantería, contable y alcalde de Arafo, *don Leovigildo César Rodríguez Rodríguez* (1929-2018), puntal, capitán, mandador y vocal del “C.L. Chimisay”, agricultor, cabo de Ingenieros y policía municipal de Arafo, donde da nombre al Terrero municipal de lucha canaria, *don Raúl Rodríguez Rodríguez* (1931-2012), destacado luchador de segunda del “C.L. Chimisay” y presidente del Casino “Unión y Progreso” de Arafo, *don Heliodoro Rodríguez Fariña* (1940), saxofón de la Sociedad Filarmónica “Nivaria” y de la orquesta “Teide”, capitán de la Policía Armada, inspector jefe del Cuerpo Nacional de Policía e Hijo Predilecto de Arafo, y *don Fernando García Rodríguez* (1945-2017), clarinete de la Sociedad Filarmónica “Nivaria” de Arafo y de la Sección de Música el Regimiento de Infantería de Tenerife, saxo de la Banda Municipal de Santa Cruz y de varias orquestas de baile, candidato a las elecciones municipales de Arafo por el PSC-PSOE, directivo de sociedades, agricultor y técnico de radio-televisión.⁵

ESTUDIOS PRIMARIOS Y DE BACHILLERATO, INICIOS MUSICALES, BRILLANTE SEMINARISTA, CARRERA ECLESIAÍSTICA Y TÍTULO DE MAESTRO

A causa de los cambios de destino de su padre, don Héctor vivió sucesivamente en diferentes localidades de la provincia: cinco meses en Punta del Hidalgo (1935); un año en la Villa de Arico (1937-1938); tres meses en El Médano (1938); un año en La Cisnera de Arico (1939-1940); dos años en Las Palomas en Granadilla de Abona (1940-1942); un año en Guía de Isora (1942-1943), primero en Tejina y luego, tras el nombramiento de su padre como director de la banda, en la cabecera municipal; dos años en la Villa de Arico (1944-1946), donde su padre fundó la Banda de Música de dicha localidad; y un año en Breña Alta, en La Palma (1947-1948). En los intersticios residía con su familia en Arafo.

Héctor cursó todos los estudios primarios con su padre. Además, éste le inició en la música mientras ejercía en Arico, entre 1944 y 1946, debutando con la Banda de Música de este municipio, que fundó y dirigió don Francisco, en la que don Héctor tocaba el clarinete.

Luego, en 1946, mientras residían en Arico, nuestro biografiado superó los exámenes de ingreso al Bachillerato en Santa Cruz de Tenerife. En el curso 1946-47 residió en Arafo al igual que su hermano Agustín, con quien se trasladaba diariamente a Güímar para seguir estudios en el Colegio “San Pedro” de Segunda Enseñanza; en ese año nuestro biografiado cursó 1º y 2º de Bachillerato. Luego, en el curso 1947-48, mientras vivían en Breña Alta, cursó 3º en el instituto de Santa Cruz de La Palma.

Durante su estancia en Arafo formó parte de la Sociedad Filarmónica “Nivaria”. Simultáneamente, perteneció al Frente de Juventudes, como era frecuente en cualquier joven de su época, concretamente a la centuria de las Falanges Juveniles “Julián Gil” de su pueblo natal, y durante su pertenencia a esta organización se comenzó a despertar en él una profunda vocación sacerdotal. Mientras estudiaba no dejó de pertenecer a ella, tomando parte activa en sus actos cuando se lo permitían sus vacaciones.

En septiembre de 1948 superó el examen de ingreso en el Seminario Diocesano de Tenerife, en San Cristóbal de La Laguna, así como el extraordinario del primer curso de Latín y Humanidades, con la calificación de *Meritissimus*. Así, con brillantez, comenzó su carrera eclesiástica; en el curso 1948-49 superó como alumno interno el 2º año de Latín, con la calificación de *Meritissimus cum laude*, lo que le valió figurar en el cuadro de Honor de dicho centro, pues obtuvo el primer Premio entre los mejores alumnos de su curso; en la convocatoria extraordinaria de septiembre superó el tercer año, también con la calificación de

⁵ Las reseñas biográficas de algunos de estos personajes pueden consultarse en este mismo blog: blog.octaviordelgado.es.

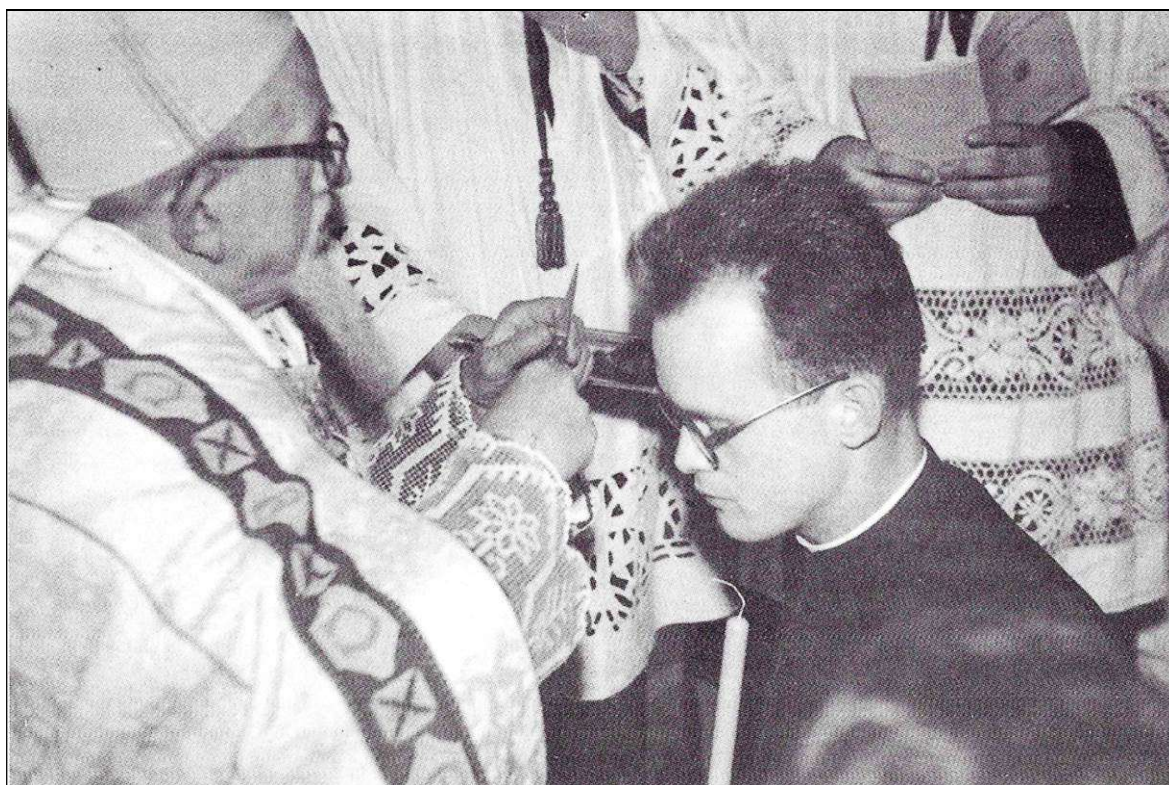
Meritissimus; continuó en el centro hasta superar los cursos 4º y 5º de Latín y Humanidades (1949-1951), también con altas calificaciones⁶. En los períodos vacacionales largos regresaba con su familia a La Palma, mientras que los cortos los pasaba en Arafo.

Dado su excelente expediente académico, siempre disfrutó beca del Cabildo Insular, por lo que trataron de convencerle para que concluyese la carrera eclesiástica en dicho centro lagunero. Pero don Héctor Rodríguez decidió escoger el camino sembrado de espinas y, tras meditarlo mucho, en octubre de 1951 pasó al Seminario de Misiones Extranjeras de Burgos, donde continuó y concluyó sus estudios. El 8 de diciembre de 1956, Día de la Inmaculada Concepción, recibió en dicho Seminario la Tonsura y las Órdenes Menores (Ostiariado y Lectorado); el 21 de diciembre de 1957 se le confirió la Sagrada Orden del Subdiaconado y luego el Diaconado.

Simultáneamente, nuestro biografiado obtuvo en la Escuela Normal de Magisterio de dicha ciudad de La Laguna el título de Maestro.

ORDENACIÓN SACERDOTAL, PRIMERA MISA Y CURA ENCARGADO DE ARAFO

El 20 de julio de 1958, don Héctor fue ordenado Sacerdote-Misionero en la Catedral de Burgos, por el Nuncio Apostólico de Su Santidad en España, monseñor H. Antoniutti, de quien recibió su Crucifijo Misionero; de este modo logró ser el primer arafo que ha seguido la senda de la misión, de la enseñanza de los Diez Mandamientos de Dios. Quedó incardinado en el Instituto Español “San Francisco Javier” para Misiones Extranjeras o exteriores (I.E.M.E.) de Burgos y, antes de pasar a su destino de África, decidió cantar su primera Misa en su municipio natal.



Don Héctor, recibiendo la primera Tonsura y las Órdenes Menores en Burgos, en 1956.

Durante los días 17 al 24 de agosto inmediato se celebró en Arafo una asamblea eucarístico-misional, con motivo de su primera Misa y por iniciativa del párroco Jorge Dorta;

⁶ Archivo del Seminario Diocesano de Tenerife. Libro de registro de seminaristas y calificaciones.

las Hermanas de los Sagrarios y notables conferenciantes prepararon el camino. *El Día* recogió el comienzo de la misma: “Hoy comenzará en la Villa de Arafo la Asamblea Eucarístico-Misional, con días dedicados a S.S. el Papa, a los niños, a los enfermos, a los jóvenes, a las señoras y a los hombres, teniendo lugar la clausura de la mencionada Asamblea el próximo domingo, día 24, en el que dirá la misa el nuevo sacerdote-misionero Rvdo. don Héctor Rodríguez Fariña”⁷.

En la clausura de la citada asamblea, el domingo 24 de agosto de 1958, Héctor Rodríguez cantó su primera Misa en la iglesia parroquial de San Juan Degollado de Arafo. Se levantó el altar teniendo por fondo la puerta lateral de la iglesia. Actuaron como padrinos de Altar el Deán Luis Van de Walle Carballo y el párroco Vicente Jorge Dorta, padrinos de Honor Ignacio Rivero Mesa y María Fariña de Rivero, padrinos de Misa los palmeros Juan Capote Lorenzo y Loreto Alvarez de Capote, padrinos de mano sus ancianos abuelos Manuel Fariña Hernández y Ernestina Fariña de Fariña; como presbítero asistente Juan Jorge Dorta y como orador Sagrado Hipólito Jorge Dorta. Sus padres asistieron emocionados a la ceremonia y todo el pueblo (cerca de tres mil personas) participó de la Eucaristía, que repartió generosamente el nuevo misionero, como homenaje a uno de sus más predilectos hijos; a este acto se sumaron todas las sociedades locales, tanto artísticas como culturales. Igualmente, por especial concesión de S.S. Pío XII, el Misacantano impartió al final la Bendición Papal. La prensa recogió el emotivo y solemne acto:

A las cinco de la tarde las autoridades, padrinos, invitados y pueblo de Arafo, esperaban al nuevo sacerdote frente a su domicilio para formar parte de la procesión -encabezada por el clero parroquial- que partiría hacia el altar, levantado al efecto, en un lado de la parroquia de San Juan Degollado, frente a una gran explanada, donde se dispuso acomodo para un numeroso público.

Formaban parte de la comitiva procesional y daba escolta al misacantano, la centuria de las Falanges Juveniles “Julián Gil” -a la que perteneciera en otro tiempo-, con guión y banda de cornetas y tambores.

Llegado el cortejo al altar, ascendió el nuevo sacerdote al presbiterio, acompañado del presbítero asistente R. P. Juan Jorge Dorta, de los PP. José Suárez y Manuel Morales, que actuaron de diácono y subdiácono, respectivamente, y de los señores párrocos de Güimar y Arafo, acompañándole también el Superior del Convento dominico de Candelaria y el orador sagrado don Hipólito Jorge, que tuvo a su cargo el sermón.

Ocupaban sitio preferente a un lado del altar, los señores padres del misacantano, y ante el mismo, los señores padrinos de honor, de misa y de mano.

Comenzó la ceremonia con la bendición recibida de sus padres por el nuevo presbítero, reintegrándose luego al altar, donde comenzó a cantar la solemne misa. Un coro de más de quinientas voces entonó la misa “de ángeles”.

Estaban presentes en el acto: el señor alcalde de Arafo, don Jerónimo Monje Pérez [sic], el Ayuntamiento en pleno, una representación del delegado provincial del Frente de Juventudes, el delegado local de dicha organización, otras personalidades y jerarquías, distinguidas personas especialmente invitadas y numerosísimo público.

El nuevo sacerdote dió la comunión a más de mil personas, desfilando ante él, para besarle la mano, finalizada la misa, la totalidad del pueblo arafo.

*El misacantano impartió la bendición entre los congregados.*⁸

⁷ *El Día*, 17 de agosto de 1958. Reproducido en “Tiempo atrás / *El Día* decía el 17 de agosto 1958”. *El Día*, domingo 17 de agosto de 2008 (pág. 2).

⁸ Francisco AYALA. “Solemnes actos en Arafo / Dijo su primera misa el Sacerdote Misionero, hijo del pueblo, R. P. Héctor Rodríguez Fariña”. *El Día*, 28 de agosto de 1958.



El padre don Héctor María Rodríguez Fariña el día de su primera Misa en Arafo, acompañado de sus padres y abuelos. Detrás, a la izquierda, el párroco don Vicente Jorge Dorta, organizador de los actos.

Concluía la anterior crónica recordando el destino que esperaba al misionero Rodríguez Fariña en el continente africano, donde quizás transcurriría el resto de su vida:

Se ha clausurado con estos solemnes la Asamblea Eucarístico-Misional y un capítulo inolvidable de la vida del pueblo sureño. Su hijo predilecto Héctor Rodríguez Fariña, ha alcanzado su plenitud en la carrera sacerdotal, cuyas órdenes recibiera un mes atrás. Permanecerá aún unos días con los suyos, y el altar de su parroquia será escenario de sus diarias celebraciones. Luego, pronto, allá en Rhodesia, su misión le espera, y para allí partirá con el alma repleta de fe. Acaso marche para toda la vida. Él apenas lo exterioriza; su fe, su gran vocación, son como un telón enorme que cubre el gran dolor de su ausencia.⁹

En su pueblo natal continuó durante algunas semanas, pues el 1 de septiembre inmediato, como “misionero secular”, celebró un bautismo en dicha iglesia con licencia del cura regente don Vicente Jorge Dorta; y estuvo encargado de ella del 16 al 21 de ese mismo mes, por ausencia del anterior.

SACERDOTE MISIONERO E IMPULSOR DE LA ENSEÑANZA EN ZIMBABUE

Llegó la hora de la despedida y se llevó muy cerca de su corazón los presentes del pueblo, entre otros una sencilla concha para bautizar a sus nuevos feligreses africanos. Y el 29 de octubre partió para África, con el alma limpia y la cruz misional sobre el pecho, llevando consigo el aliento de su pueblo, para poder cumplir el cometido que Dios le impuso en lejanas tierras, llenas de inseguridades y privaciones.

Había sido destinado a la antigua Rhodesia del Sur (actual República de Zimbabwe), donde desarrolló una notable labor pastoral durante 34 años. Se incorporó inicialmente a la Misión “Sagrado Corazón” en Wankie, en el Noroeste de dicho país, para la que sus

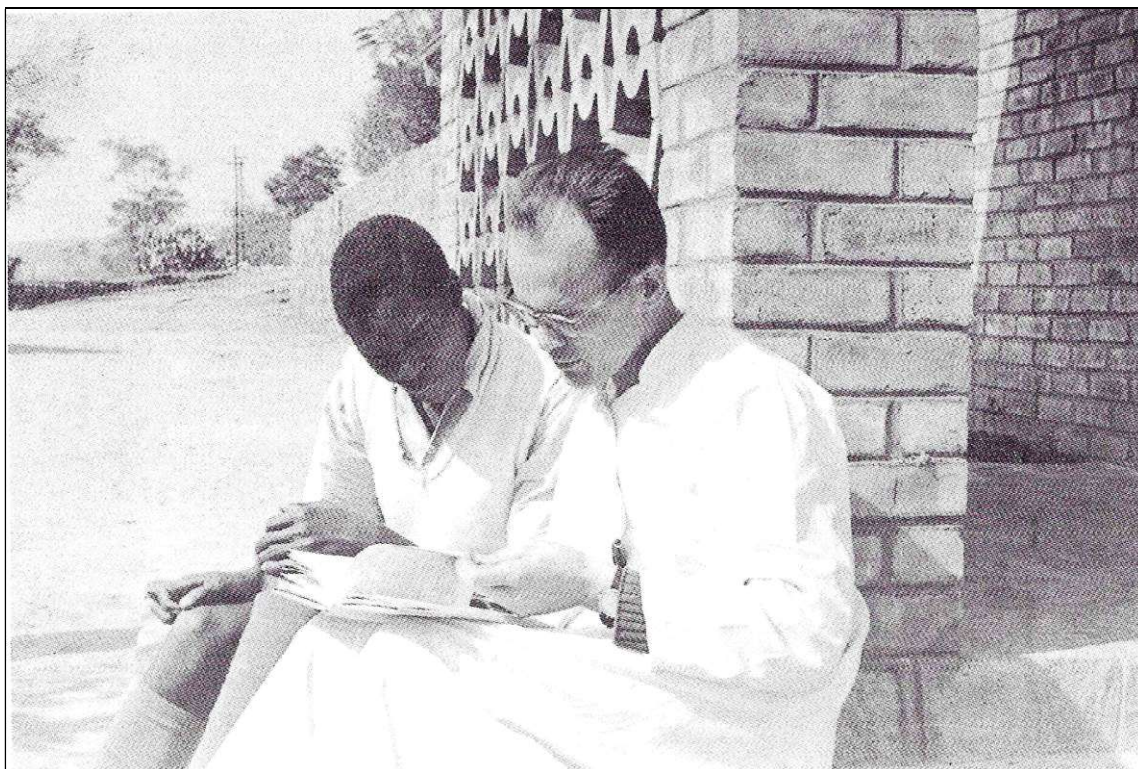
⁹ *Ibidem.*

familiares le enviaron una campana desde La Laguna, que colgó de un árbol. Además, todos los años por Navidad se le enviaban desde Arafo donativos para su misión.

Para sus paisanos, el “Padre Héctor”, como lo conocían, era un auténtico héroe, que había decidido llevar su fe por el continente africano, pero ayudando también a los nativos a mejorar su existencia con educación y sanidad. Para ello siempre tuvo el apoyo de don Vicente, el párroco de Arafo, quien montó toda una intensa actividad para ayudarle: tómbolas en las fiestas, venta de rifas y sellos, recogida de ropa y donaciones económicas particulares; todo lo así recaudado se le enviaba a su misión en África. Él se lo agradecía en el alma a sus paisanos y al mencionado párroco, quien en la homilía de las misas terminaba leyendo las cartas del entrañable misionero, en las que éste le contaba alguna anécdota de interés¹⁰.

Pero también le llegaron ayudas de otras partes del archipiélago. A modo de ejemplo, en la misa nupcial, con motivo del matrimonio celebrado el 1 de enero de 1960 en la parroquia de San Francisco de Santa Cruz de La Palma, entre doña Concha Capote Álvarez y don Luis Cobiella Cuevas (escritor y futuro diputado del común), *“El Rvdo. P. don Juan Pérez Alvarez señaló la circunstancia de que un hijo espiritual de la familia Capote Alvarez P. Héctor Rodríguez Fariña, era misionero en Rodesia y sugirió una colecta para atender las necesidades día su misión”*¹¹.

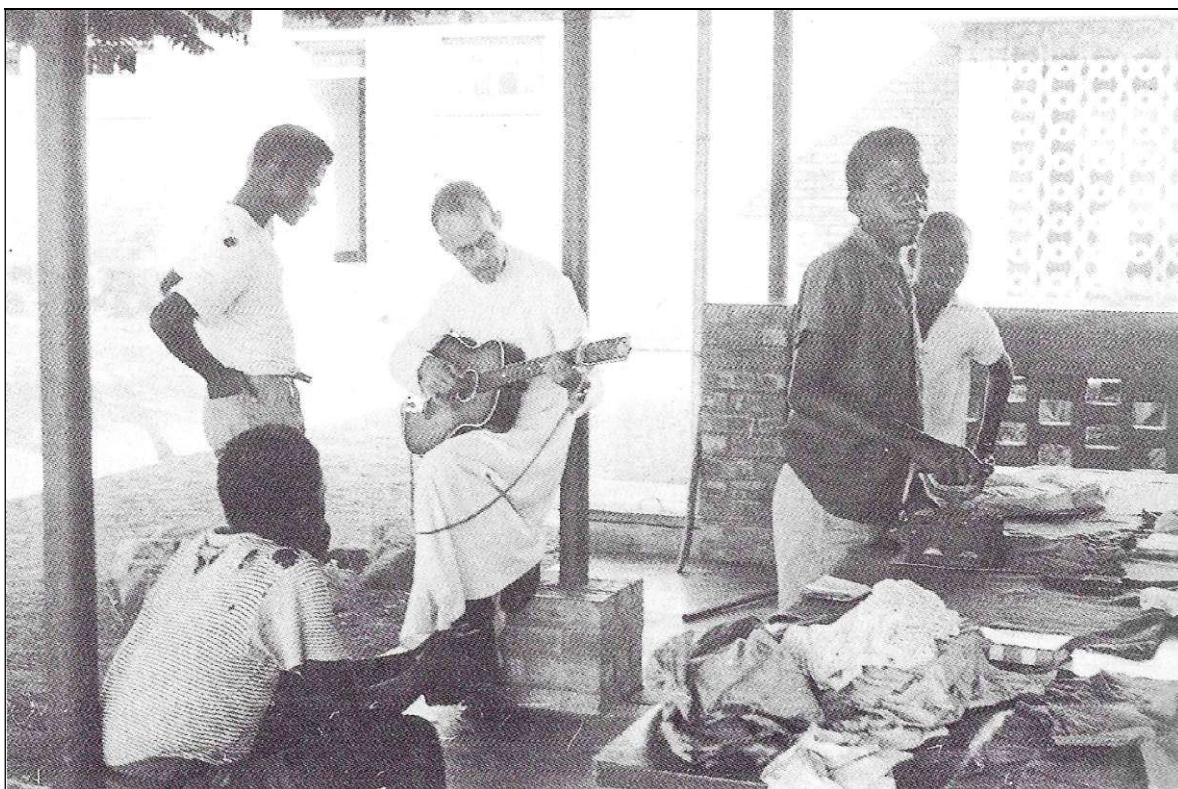
Allí, en la selva de Rhodesia, se volcó durante muchos años en la Primera Enseñanza, pues en aquel dilatado territorio se carecía de escuelas. No obstante, para ello tuvo que vencer un obstáculo inicial, el idioma, pues el oficial allí era el inglés. También procuró hacer más grata y alegre la dura existencia de la población africana, por entonces más marginada aún que en la actualidad, por lo que pasaba largos ratos amenizándolos con la guitarra, que había aprendido a tocar en su adolescencia.



En la Misión de Rhodesia (hoy Zimbabue), el Padre Héctor centró la mayor parte de su actividad en la docencia.

¹⁰ José Guillermo FARIÑA GIL. “Héctor Rodríguez Fariña / Siempre en el recuerdo”. Página de Facebook del autor, 23 de noviembre de 2025.

¹¹ “Notas sociales”. *Diario de Avisos* de La Palma, 27 de enero de 1960 (pág. 2).



Don Héctor también procuró hacer más grata y alegre la dura existencia de la población africana, por entonces más marginada aún que en la actualidad.

ESTANCIA TEMPORAL EN TENERIFE, PROFESOR DEL SEMINARIO DE BURGOS, REGRESO A ZIMBAUE, AMPLIACIÓN DE ESTUDIOS DE INGLÉS Y CONVALIDACIÓN DE SU TÍTULO DE MAESTRO EN INGLATERRA Y AFICIÓN LITERARIA

En 1966, después de sufrir una operación de úlcera de estómago, volvió a Tenerife para reponer su salud; aquí permaneció durante tres meses junto a su familia, alternando su estancia entre La Laguna y Arafo. Luego marchó a Burgos, donde continuó dedicado a la docencia en el Seminario y a impartir conferencias; en ese período visitó Tenerife en varias ocasiones.

Como curiosidad, por entonces fue entrevistado por el periodista portuense Juan Cruz Ruiz, quien publicó el artículo “Héctor María Rodríguez Fariña: Un arafeño progresista” en *El Día*, el 24 de junio de 1969 (pág. 8).

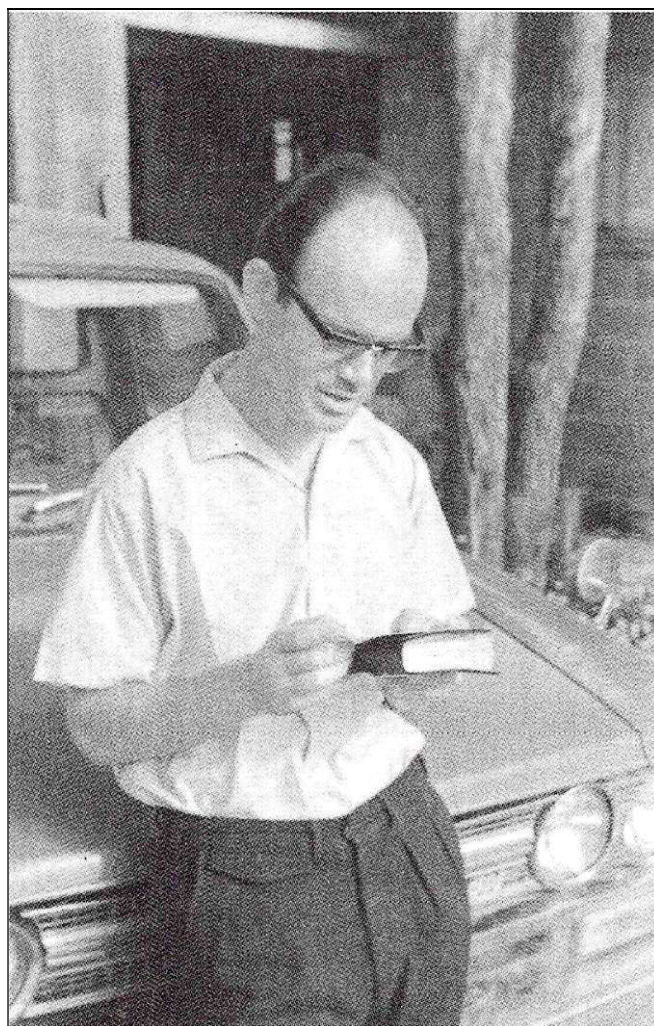
Cuatro años después de su salida de África, el 28 de marzo de 1970 regresó a Zimbabue, pero esta vez destinado a la Misión de Dett, más grande y moderna que la anterior; en ella comenzó a vivir con mayor intensidad el problema racial, enfrentamiento entre blancos y negros. También vivió en Bulawayo.

Héctor Rodríguez recorría en una moto los caminos de Rodesia, expuesto a las inclemencias de su clima, lo que afectó seriamente su salud. Pero en 1973 volvió a recaer de su grave enfermedad del estómago, aunque no por ello interrumpió su dura labor. Por entonces sus feligreses pensaron en comprarle un automóvil y Arafo se unió a ellos con su aportación económica; para hacerles entrega del dinero, el párroco Vicente Jorge invitó a los padres del misionero en una reunión con la comunidad parroquial junto al altar, para ofrecer la Eucaristía en acción de gracias por su salud; la celebración fue presidida por otro misionero. Al poco tiempo nuestro biografiado ya tenía su coche.

En varias ocasiones regresó a su villa natal, para visitar a su familia; así ocurrió en 1975, en que aprovechó su estancia para celebrar un bautismo en la iglesia de Arafo. Volvió al año siguiente, permaneciendo en España hasta fin de año. Durante estos meses pasó a

Inglaterra, para mejorar sus conocimientos de Inglés y convalidar su título de Maestro; aprovechó su estancia para colaborar con una parroquia británica.

A pesar de la distancia, el sacerdote Rodríguez Fariña mantuvo su vínculo con Arafo, para lo que aprovechaba su afición literaria. Así, desde Rhodesia envió varios trabajos que se publicaron en el *Programa de Fiestas* de Arafo: en 1976, sobre “El Milagro atribuido a San Agustín”; en 1978, sobre “¿Qué es lo que más nos une?; y en 1979, sobre “Yinyang y las Fiestas del Pueblo”.



El misionero Rodríguez Fariña en 1973, siempre preocupado por la realidad social de Zimbabue.

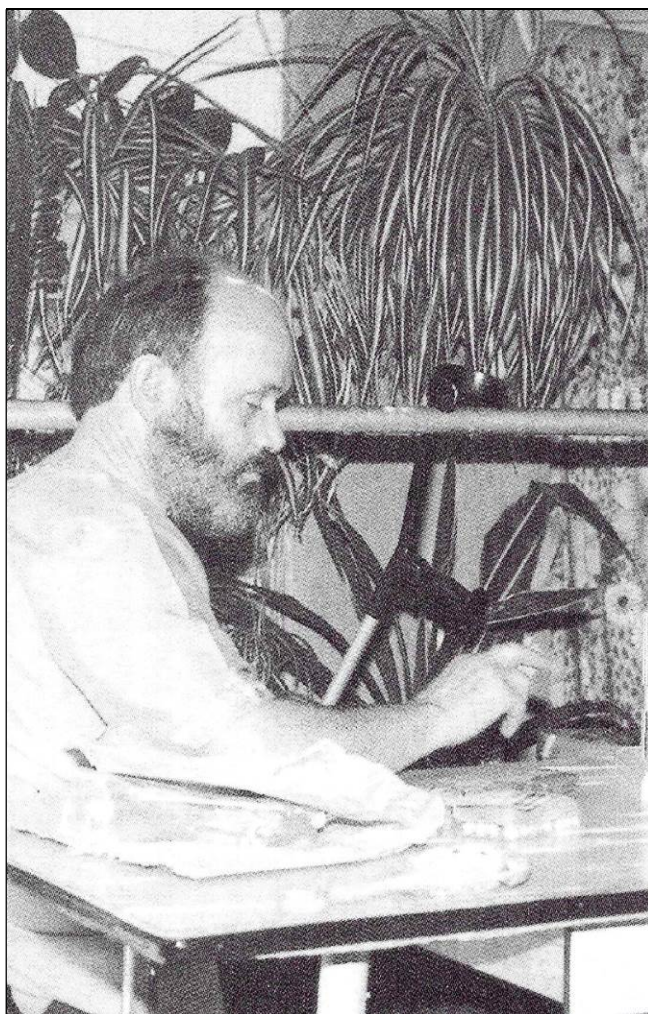
ESTUDIOS SUPERIORES DE CIENCIAS QUÍMICAS, PSICOLOGÍA Y SOCIOLOGÍA, ESPECIALIZADO EN LA PROBLEMÁTICA AFRICANA, ENFRENTAMIENTO AL GOBIERNO RACISTA DE RHODESIA Y DEFENSOR DE LOS DERECHOS DE LOS NATIVOS

Con el fin de adquirir nuevos conocimientos con los que ayudar más a los jóvenes africanos, nuestro biografiado cursó estudios superiores de Ciencias Químicas, Psicología y Sociología, especializándose en la problemática africana (hambre, miseria, discriminación racial, etc.), en las principales universidades del continente, sobre todo de la República de Sudáfrica. También estudió diversos sistemas de cooperación de ahorro, que le sirvió para organizar a los nativos, a sus desvalidos feligreses de la Misión; asimismo formó varios consejos parroquiales.

En 1965 el presidente Ian Smith, dirigente del Frente Rhodesiano, proclamó unilateralmente la independencia de Gran Bretaña, pero no fue reconocida por la O.N.U. a causa de su marcada discriminación racial. Cinco años después, en marzo de 1970, fue

proclamada la República de Rhodesia, y desde ese momento siguió fielmente el modelo sudafricano de apartheid. Por este motivo, el padre Rodríguez Fariña se enfrentó con el Gobierno colonial de Smith, pues éste sólo permitía el acceso a la Enseñanza Secundaria a un limitado cupo de estudiantes negros; en esta lucha se ganó la simpatía de los nativos, pues lo consideraban como un defensor del pueblo.

En esta misma línea, nuestro biografiado solicitó al obispo de Zimbabue, también de origen español, que apoyase la creación de colegios de Segunda Enseñanza, con el fin de que la población negra pudiese alcanzar suficiente preparación para resolver sus propios problemas y afrontar sus necesidades; pero el prelado no accedió y pretendió que no abandonara su Misión, limitándose a iniciar en la Enseñanza Primaria a los niños más pequeños. Esto dio origen al primer enfrentamiento entre ambos.



Don Héctor Rodríguez Fariña en el caserío de El Socorro, en la visita que hizo a la isla en 1991.

PROFESOR DE ENSEÑANZA SECUNDARIA Y DEL SEMINARIO DE HARARE, ASESOR DEL GOBIERNO DE ZIMBABUE EN TEMAS DE EDUCACIÓN, MATRIMONIO, SECULARIZACIÓN Y DEDICACIÓN A LA DOCENCIA, INCLUSO COMO PROFESOR DE ESPAÑOL E INFORMÁTICA

A pesar de la oposición de su superior, don Héctor Rodríguez se trasladó a la capital y se volcó en la promoción de los jóvenes. Así, comenzó a impartir clases en institutos y colegios de Enseñanza Secundaria a chicos de 15-18 años, tarea en la que continuó ganándose el aprecio de la población nativa. También fue profesor del Seminario de dicha ciudad.

El 18 de abril de 1980 se proclamó la independencia de la República de Zimbabue, en el seno de la Commonwealth, y en 1982 su capital Salisbury tomó el nombre de Harare. En

1984 el país comenzó a orientarse hacia la “revolución socialista” y a un régimen de partido único.

Don Héctor Rodríguez Fariña quiso colaborar con el primer Gobierno auténticamente independiente, pues varios de sus miembros habían sido discípulos suyos, pero se tropezó de nuevo con la oposición de su obispo.

Desconcertado por el comportamiento de éste, se fue apartando de la iglesia local, separación que se consumó en 1983, al contraer matrimonio con doña María del Rosario Pérez Soto, natural de Burgos e hija de don Tomás Pérez y doña Fidelina Soto, quien era Licenciada en Ciencias y colaboraba en las tareas docentes de las Misiones.

Luego, nuestro biografiado trabajó como asesor del Gobierno de Zimbabue en temas de Educación, sobre todo en la planificación de los distintos planes de estudios. De estas tareas se jubiló antes de cumplir los 60 años de edad, y como su paga no alcanzaba para mantener a su familia comenzó a impartir clases de Informática, gracias a los conocimientos que había adquirido en esos años.

Años más tarde, el 24 de mayo de 1992, y a solicitud suya, el Papa Juan Pablo II le concedió la dispensa del sacerdocio y la reducción al estado laical. Por este motivo se acordó su baja en el Instituto Español de Misiones Extranjeras, en la congregación celebrada el 9 de junio inmediato, tal como certificó don Antonio M. Card. Javierre, prefecto de la Congregación de Culto Divino y Disciplina “*Sacramentorum*”. No obstante, continuó manteniendo buenas relaciones con el obispo católico de dicha República, que incluso lo visitaba en su casa. Tras la secularización continuó viviendo en la capital de Zimbabue, con su esposa y sus tres hijos, nacidos en Harare, quienes luego estudiarían en el Reino Unido de la Gran Bretaña.

Don Héctor siguió dedicado casi por completo a la enseñanza, pues de 8 a 10:30 de la mañana impartía clases en el colegio “*Speciss*”, donde también trabajaba su esposa como profesora de Biología; luego daba clases particulares de Español e Informática en su propio domicilio; y en septiembre de 1995 también comenzó a impartir seis horas semanales de Español en el Colegio Francés. No obstante, continuaba colaborando con cuantos demandaban su ayuda, a la vez que denunciaba ante el Gobierno todo aquello que creía susceptible de mejora.



En 2004, don Héctor regresó a Tenerife con su familia.

RETORNO A TENERIFE, FLAUTISTA DE LA SOCIEDAD FILARMÓNICA “NIVARIA” DE ARAFO Y DE LA AGRUPACIÓN FOLCLÓRICA “SANGRE MARINA” DE EL PUERTITO DE GÜÍMAR, PROFESOR PARTICULAR DE INGLÉS Y CATEQUISTA

En 2004, don Héctor y su familia abandonaron Zimbabue y se establecieron en Arafo, su villa natal, en una casa alquilada. A partir de entonces, nuestro biografiado recuperó su faceta musical e ingresó en la Coral “María Auxiliadora” de dicha villa. También se

reincorporó a la Academia de la Sociedad Filarmónica “Nivaria”, donde aprendió a tocar la flauta travesera, actuando con ella durante algunos años.



Don Héctor con la Coral “María Auxiliadora”. Es el segundo por la derecha en la tercera fila.



Don Héctor, primero por la derecha, con su promoción de la Academia de la Sociedad Filarmónica “Nivaria”.



Don Héctor, al centro en la segunda fila, con la Sociedad Filarmónica “Nivaria” en las escaleras de la Universidad de La Laguna.



Don Héctor actuando con la Banda “Nivaria”, con su flauta en la primera fila.

Simultáneamente, impartió clases particulares de Inglés en su propia casa y colaboró en algunas actividades de la parroquia de San Juan Degollado, como la Catequesis, que aún regentaba don Vicente Jorge Dorta, el párroco al que debía los inicios de su carrera sacerdotal y que había organizado su primera Misa.

Luego, por problemas de salud, los médicos le recomendaron buscar un sitio cercano al mar y en 2012 se fue con su esposa a vivir a El Puertito de Güímar, donde se incorporó a la Agrupación Folclórica “Sangre Marina”, también con su flauta, hasta que su salud ya no le permitió continuar.



Don Héctor con su flauta, actuando con la Agrupación folclórica “Sangre Marina” de El Puertito de Güímar.

COLABORADOR PERIODÍSTICO Y LITERARIO

Como aficionado a la literatura, don Héctor Rodríguez Fariña publicó numerosos artículos, la mayoría en páginas web de internet, entre ellos: “*Gritos de libertad*”, en la página web “Fe adulta / Cristianos siglo XXI”, el 11 de junio de 2009; “*Lectores / 4.000.000 de parados que nos hacen pensar*”, en *La Opinión de Tenerife*, el domingo 14 de febrero de 2010 (pág. 18); “*Compartiendo preocupaciones, búsqueda de felicidad y un cuento*”, en la página web “Redes Cristianas”, el 20 de mayo de 2010.

Pero la mayoría las publicó en la página web “Atrio. Lugar de encuentro”, entre 2010 y 2013, en la que hemos localizado 15 artículos: “*El cambio al alcance de la mano*”, el 18 de enero de 2010, sobre el tema “Crisis económica y Espiritualidad”; “*La religión del mercado*”,

el 13 de febrero de 2010 sobre el tema “Iglesia Católica”; “¿Qué está pasando en la Iglesia?”, el 30 de marzo de 2010, sobre el tema “Creencias y Fe”; “La Mundial de Futbol: entre sonrisas, lágrimas y esperanza”, el 24 de junio de 2010, sobre el tema “Esperanza y Navidad”; “Esperanza en tiempos de crisis: ¡Adelante 2011!”, el 1 de enero de 2011, sobre el tema “Fe y Teología”; “Releyendo a Juan Luis Herrero del Pozo I”, el 29 de marzo de 2011, sobre el tema “Solidaridad y Teología”; “Releyendo a Juan Luis Herrero del Pozo II”, el 14 de junio de 2011, sobre el tema “Cristianismo, España y Papado”; “Carta abierta a Benedicto que viene a España”, el 31 de julio de 2011, sobre el tema: “África, Esperanza y Papado”; “Carta del Papa Sivukile”, el 4 de octubre de 2011, sobre el tema: “Papado y Pobreza”; “Carta del Papa Sivukile, y II”, el 11 de octubre de 2011, sobre el tema “Iglesia Católica”; “El concilio de Nicea: una esperanza y una amenaza”, el 24 de enero de 2012, sobre el tema “Iglesia Católica y Teología”; “Concilio de Nicea: un veinte de mayo”, el 31 de enero de 2012, sobre el tema “Historia e Iglesia Católica”; “El concilio de Trento en un cambio de época (1/2)”, el 15 de mayo de 2012, sobre el tema: “Historia e Iglesia Católica”; “El concilio de Trento en un cambio de época (2/2)”, el 17 de mayo de 2012, sobre el tema “Cristianismo”; y “El realismo místico de un cristiano libre / El Reino de Dios (Luis Cobiella Cuevas)”, el 9 de enero de 2013, sobre el tema “Cristianismo”.



Don Héctor, siempre con una sonrisa, con su esposa Charo.



Don Héctor y doña Charo, en el Malpaís y en El Puertito de Güímar.

FALLECIMIENTO Y DESCENDENCIA

Don Héctor Rodríguez Fariña falleció en El Puertito de Güímar el sábado 22 de noviembre de 2025, a los 92 años de edad, después de recibir los Auxilios Espirituales. Fue

velado en la cripta de Arafo, su villa natal, y a las doce del mediodía del 24 se efectuó el sepelio, desde dicha cripta a la parroquia de San Juan Degollado, donde se oficiaron las honras fúnebres, y a continuación recibió sepultura en el cementerio de dicha localidad.



El señor
Don Héctor Rodríguez Fariña
(Misionero en Zimbabue desde 1958 hasta 1983)
Ha fallecido en el Puertito de Güimar, a los 92 años de edad,
después de recibir los Auxilios Espirituales

Su esposa, María Rosario Pérez Soto; hijos, María Anesu, Tomás Thembinkosi e Isabel Shantani Rodríguez Pérez; hijos políticos, Ibraheem, Simran y Javier; nieta, Dara Cabrera Rodríguez; hermanos, Mari Carmen y Francisco; hermana política, Adela; sobrinos, primos y demás familiares RUEGAN a sus amistades y personas piadosas una oración por su alma y la asistencia al sepelio, que tendrá lugar hoy, a las 12.00 horas, desde la cripta de Arafo a la parroquia de San Juan Degollado (Arafo), donde se oficiarán las honras fúnebres y a continuación al cementerio de la localidad; favores que agradecerán profundamente.

Arafo, 24 de noviembre de 2025
Para más información referente al sepelio, Funeraria Estupiñán. Teléfono 922-510156, 627 912657

Esquela de don Héctor Rodríguez Fariña, publicada en *El Día*.

Con motivo de su muerte, las redes sociales publicaron varias notas necrológicas, destacando las publicadas por don José Guillermo Fariña Gil, don Tomás Batista Fariña y la Sociedad Filarmónica “Nivaria”. Tanto en ellas, como en los comentarios que se fueron sumando, se destacaba que el fallecido había sido una buena persona, amante de la conversación, cercana, comprometida y siempre con una sonrisa en sus labios.



*La Muerte de las personas muy queridas
nos zarandea fuerte,
y nos recuerda que estamos de paso.
Nos invita a que vivamos al fin
nuestras vidas.
Porque estar vivos en un regalo
prestado, temporal, fugaz, valioso.*
Cristina Romero & Francis Martín

Rogad a Dios por el alma
del Señor
HÉCTOR RODRÍGUEZ FARIÑA
Que descansó en la Paz del Señor,
a la edad de 92 años
Esposa: María Rosario Pérez Soto
Hijos: María Anesu, Tomás Thembinkosi
e Isabel Shantani Rodríguez Pérez
Hijos políticos: Ibraheem, Simran
y Javier
Nieta: Dara Cabrera Rodríguez
Hermanos: Mari Carmen y
Francisco
Hermanas políticas: Adela
Sobrinos, primos y demás familiares
Arafo, a 22 de Noviembre de 2025

Recordatorio familiar del fallecimiento de don Héctor.

También su esposa, doña María del Rosario Pérez Soto “Charo”, publicó una nota en Facebook el 27 de noviembre, bajo el titular “*Descansa en Paz, Rest in Peace Héctor*”

Rodríguez Fariña”, en la que recordaba los últimos momentos de don Héctor con el cariñoso acompañamiento familiar, a la vez que le agradecía su labor en África y su papel como esposo, padre y músico:

El día 22 por la tarde noche Héctor Rodríguez Fariña, mi querido esposo, no se sentía bien. Le costaba respirar... Habíamos estado en el Hospital la Candelaria por 6 días... y la doctora le dio de alta porque dijo que estaría mejor en casa con nosotros, con nuestros cuidados, que ella notaba que se le iluminaba el rostro cuando veía a su familia. Vinimos a casa y nos esmerábamos los hijos y yo para que estuviera cómodo, que comiera lo que le gustaba, pero su cuerpo ya no le pedía comida... Y cada vez le costaba más respirar... Así que esa noche, día de Santa Cecilia, dio los últimos suspiros rodeado de nuestro cariño... Nos costó dejarle ir... pero a la vez agradecemos al Creador que lo reciba en su gloria y lo dé su eterno descanso. Héctor ya no sufre, ya descansa...

Héctor, agradecemos tu vida de dedicación en las Misiones de Zimbabwe, tu vida como buen esposo y cariñoso padre de familia y tan buen músico, alegrándonos con tu flauta en casa, en la Banda Nivaria en Arafo y en la Rondalla Sangre Marina en El Puertito de Güímar. Me emocionó mucho que D. Simón Herrera pidiera a las Bandas de Arafo que se detuvieran en la Cripta, Tanatorio, y entonarían música para ti. Nos sentimos muy arropados por todos.

Los hijos: María, Tomás e Isabel, Ibraheem, Sim y Javier y nuestra nieta Dara y yo agradecemos a toda la familia, a los amigos de Arafo, del Puertito de Guimar, de Santa Cruz, a mi familia de la Península, y a los amigos de Zimbabwe y Sudáfrica y del Reino Unido, todo el cariño y apoyo que nos habéis dado.¹²

Le sobrevive su esposa “Charo”, con quien había procreado tres hijos, nacidos en Harare, quienes culminaron sus estudios en Inglaterra: *María Anesu Rodríguez Pérez* (1985), *Tomás Thembinkosi Rodríguez Pérez* (1988) e *Isabel Shantani Rodríguez Pérez* (1992), emparejados con Ibraheem, Simran y Javier, respectivamente; quienes hasta el momento le habían dado una nieta, Dara Cabrera Rodríguez.



Don Héctor y doña Charo con sus hijos.

En todos los colectivos de los que formó parte, don Héctor fue ejemplo de compañerismo, amabilidad y compromiso con los demás. Sin duda, ha sido un referente de vida en cuanto a valores cívicos, sociales y humanos, dignos de imitar, para todos los que recibieron sus enseñanzas y su dedicación, así como para cuantos le conocieron y quisieron.

Tuve la oportunidad de tratarlo y pude apreciar sus amplios conocimientos y su bonhomía, mientras me relataba las ricas sus experiencias de una vida intensa. Descansa en

¹² Rosario PÉREZ SOTO. “Descansa en Paz, Rest in Peace Héctor Rodríguez Fariña”. Página de Facebook de la autora, 27 de noviembre de 2025.

Paz amigo. Mi más sentido pésame a su esposa Charo, y a sus hijos. Honor a la memoria de un hombre que deja huella.



Don Héctor Rodríguez Fariña, un hombre bueno que deja huella.

[30 de noviembre de 2025]